

Cien Recuerdos De Una Vida

LXIII

El cielo lloró

Hoy ha sido un día triste, la luna no ilumina como en otras ocasiones, y el viento se siente tan frío que podría congelar mis lágrimas.

El palpitar de tu corazón se rehusó a seguir tocando la melodía de la vida y tu alegría parece haber olvidado que sin ti yo me perdería.

Hoy desapareció la luz de tus ojos, no me llaman al verlos como en otras ocasiones.

Hoy el cielo lloró al ver que tu corazón se apagó y con la mi alma murió al darme este triste adiós.

Hoy ha sido un día triste, la luna no ilumina como en otras ocasiones, y el viento se siente tan frío que podría congelar mis lágrimas.

Tu adiós fue el ocaso de este día y todos miran el cielo buscando consuelo.

Hoy el cielo lloró al ver que tu corazón se apagó y con la mi alma murió al darme este triste adiós.

LXIV

Prisionero

Déjame vivir no me asfixies déjame solo no me hundas en la tristeza piérdeme en tu olvido.
Nunca me has querido ¿por qué ahora te importo?

Déjame vivir en paz necesito estar solo para poder encontrarme a mí mismo.

Cien Recuerdos De Una Vida

Tú estás encima intentando acabarme ¿qué no te das cuenta que tú ya eres historia? nunca me dejaste, pero sólo fue para mantenerme atado a ti.

Me tienes prisionero con tus juegos tontos,
atrapado con tus cadenas de chantaje.
Abre la puerta y déjame salir no me esclavices.
Me estás acabando estoy muriendo siempre te busque y siempre te alejaste, te busque de frente y siempre me diste la espalda.

Siempre volteaste hacia donde no estaba yo.
Siempre me tuviste entre tus manos y el dolor.
Déjame vivir no te necesito más aquí en mis sueños aléjate de mí y déjame solo.

LXV

Locura

Recuerdos vagan en mi cabeza golpeándose unos
contra otros.
No es alegría, tampoco tristeza, no es odio ni
melancolía.
Son imágenes deformes en una mente inconforme
en un cuerpo sin vida.
Alguien que me ayude para sobrellevar este estado
en que me he metido y al parecer no pretendo salir.

Figuras y números sin sentido se dibujan en mi
cerebro en ocasiones creo comprenderlas y en
algunas otras no puedo parar de contar.
Palabras imperativas en un corazón sometido.

Con futuro incierto recluso en tus mentiras.

Cien Recuerdos De Una Vida

Caminas en silencio con destino a la locura
mientras el cielo pregunta si deseas un poco de
ayuda.

Alguien que me ayude a sobrellevar esta rabia, no
puedo controlarme.

No es alegría, tampoco tristeza, no es odio ni
melancolía es locura por tantas mentiras en una
vida.

LXVI

¿Por qué es tan difícil?

¿Por qué al mirar hacia delante veo el pasado y
aunque deseo olvidarlo sé que es una constante en
mi camino?

Tantos sentimientos rotos en un minuto, no
debería ser de esta manera.

La melancolía, la alegría, tristeza, dolor, odio una
vida en ellos.

Comienzo a pensar que con el tiempo las heridas
crecen no se curan y ahora me pregunto:

¿Por qué es tan sencillo olvidar la felicidad y por
qué el dolor no se puede borrar?

Cien Recuerdos De Una Vida

LXVII

¿A dónde ha ido mi paz?

En el mar de las confusiones un lamento se
escucha aún no te encuentro, pero sé que estuviste
ahí.

No sé qué debo hacer no sé dónde buscar, mi
destino está nublado.

Recuerdo cuando en mi cabeza existía un río de
ideas claras, pero fueron contaminadas tal vez
manipuladas.

Y siento que mi mente está rota.

De alguna manera sé que algún día recuperare el
camino y esas ideas infectadas tomarán su rumbo y
me harán regresar a ti.

LXVIII

Premonición

Hoy el sueño es imposible las palabras se agitan
una y otra vez, mi mente no para de pensar.

Los cantos anuncian mi hora de partir.

En mi corazón el frío crece incrementa hasta
volver hielo mi sistema, mis sentimientos parecen
no importar.

¿Qué puedo decir ahora?

¿Qué puedo hacer?

Aún sin sueño pienso... algún día seremos personas
diferentes, tú iluminarás el cielo con tu cálido
brillo, yo...

Yo te amaré siempre.

Cien Recuerdos De Una Vida

LXIX

Agridulce

¡Oh! dulce sabor a la hipocresía, dulce sabor a la
mentira, dulce sabor a la venganza.

¡Oh! amargo sabor al olvido, amargo sabor a tu
exilio.

¡Oh! agridulce sabor al amor.

LXX

Pesadilla II

Aún recuerdo cuando mi corazón estando roto,
latía, lloraba y dormía para siempre y ahora he
vuelto a caer una vez más por ti.

Las voces en mi cabeza me llaman y me dicen:
“adiós, estás muerto, estás perdido”.

Aún estás en cada herida en mi corazón, en cada
sueño roto.

Desperté de nuevo y todo fue una pesadilla, pero se
refleja tanto a mi realidad, que siento que todavía
sueño.

Cien Recuerdos De Una Vida

LXXI

Un nuevo corazón

Cada día avanza, tan vacío, tan opuesto a la realidad, sin conocer, sin saber a donde puedes ir, pensando que necesitas algo que cuando logras conseguirlo te das cuenta que nunca fue indispensable y aun teniendo todo lo que deseas sigues teniendo ese vacío en tu interior...

En la desesperación siempre encontraras esperanza, pero no es necesario sentirla para tener fe en algo, todas las personas tenemos que vivir esperando que algo espectacular suceda en nuestras vidas por difícil que suene, debemos poner empeño para poder sentir como se llena la nada con satisfacción, con orgullo.

No sólo necesitamos nuevas ilusiones, necesitamos un mejor ideal o mejorar el nuestro dar un giro, cambiar nuestros puntos de vista por posibilidades de cambio en nuestros corazones, arriesgarnos a perderlo todo...un nuevo corazón...

Un nuevo corazón que sea capaz de crear nuevamente amor.

El corazón debe ser renovado constantemente es algo que sabemos o deberíamos conocer, pero lo que necesitamos saber es cómo hacerlo o tal vez es momento de no pensar cómo hacerlo, si no empezar por cambiar nuestras acciones...vivir con esperanza sin vivir en ella.